

## INTRODUCCIÓN

Este pequeño folleto tiene un gran objetivo: que el mayor número posible de prestadores y prestadoras de servicios de salud en México conozca algunos conceptos básicos sobre la violencia familiar, y que ésta sea considerada como lo que es: un grave problema de salud pública. Para comprobar el sustento de esta afirmación y para la correcta prevención, detección y atención de la violencia familiar en nuestro país, le extendemos una invitación a leer el contenido del documento que ahora tiene en sus manos.

En sus manos también está el poder ayudar a que mejore la calidad de vida de cientos de miles de personas, quienes día tras día luchan por ejercer con libertad y plenitud sus derechos humanos, en particular el derecho a la salud y el de vivir una vida libre de violencia.

La violencia familiar es un problema social de grandes dimensiones. Sus consecuencias ponen en riesgo la salud e incluso la vida de los grupos de población que son más vulnerables en función de su sexo, edad y condiciones físicas: mujeres, niñas, niños, ancianas, ancianos y personas discapacitadas. Esta violencia, en la mayoría de los casos es ejercida por hombres en contra de mujeres y niñas.

A pesar de su gran impacto en la salud, aún son muy pocos los prestadores y prestadoras de servicios que deciden dar la cara a la violencia familiar, la cual se expresa en lesiones físicas y psicológicas que presentan muchas de las mujeres que acuden todos los días a los centros de salud.

Para ellas, las mujeres, dar la cara tampoco es fácil. La ignorancia, la vergüenza, y la ausencia o ineficacia de las respuestas institucionales son algunos de los múltiples obstáculos que perpetúan la violencia que forma parte de su vida cotidiana... de su vida familiar.

Para unos, romper el silencio que acompaña a la violencia familiar es un camino que inicia con el reconocimiento de su existencia, sus manifestaciones y repercusiones en la salud de las mujeres, de las familias y de la sociedad.

Para otras, romper el silencio es una ruta hacia la libertad que empieza a concretarse con alguien que tenga la voluntad y la capacitación para saberlas escuchar.

***“DALE LA CARA Y MÍRALA A LOS OJOS”***